

Afectividad: ¿Alojar o regular las emociones en la escuela? ¿Cómo se aborda la afectividad desde la ESI?

*Nunca digas que es tuya la tiniebla,
No te bebas de un sorbo la alegría.
Mira a tu alrededor: hay otro, siempre hay otro.
Rosario Castellanos*

Valorar la afectividad como eje de la ESI

Valorar la afectividad es uno de los 5 ejes de la ESI, quisiéramos destacar dos párrafos de éste:

“Encontrar modos de expresar los sentimientos y emociones, hacerse entender y poder también leer en el otro sus expresiones de afectividad, reflexionar junto con otros sobre los vínculos humanos y su repercusión en la vida socio-emocional de cada ser humano, son aprendizajes que nos llevan toda la vida, pero que es preciso acompañar desde la escuela de diferentes maneras.”

“Frente a las banalizaciones y simplificaciones de la afectividad que los medios de comunicación y los mercados pueden hacer en un marco cultural signado por valores y discursos consumistas, es necesario que la escuela enseñe sistemáticamente a reflexionar sobre actitudes como la escucha, la empatía, la solidaridad, la inclusión, el respeto, el amor.”¹

Interesante propuesta que pone el acento en el armado de lazos. Justamente por eso la ligamos al proyecto histórico de los vínculos, porque desde la ESI se trata de generar espacios de circulación de palabras que armen trama. Se trata de promover conversaciones, diálogos, rondas. Se trata de alojar lo que las niñas y adolescentes traen. Sin obligar a participar y a expresar sus sentimientos a quienes no quieren o no pueden.

Se trata de intervenir para que, cuando lo necesiten, puedan expresar y reconocer sus afectos, puedan respetar y entender los de las otras personas. Intervenir para promover aprendizajes grupales que requieran *amasar* los desacuerdos, hacerles lugar para poder pensarlos y buscar modos de resolverlos colectivamente. Sin bajadas de línea. Sin apuros. Dando tiempo. Reconociendo que si bien en las redes con solo apretar *delete* eliminamos a aquel con quien no acordamos, la escuela es un espacio para aprender a estar con otros/as/es que piensan y sienten diferente. Un espacio para aprender a resolver democrática y respetuosamente los conflictos. Y la ESI es una excelente herramienta para poder hacerlo.

Una propuesta integral no desvincula la hora de la charla para hablar de nuestros problemas para después iniciar la tarea curricular dejando de lado lo que ya se habló. Algunas situaciones vinculares, como por ejemplo, el dolor de un niño al ser discriminado, o el malestar de una joven cuando no se respeta su cuerpo no se resuelven solo poniendo en palabras lo acontecido grupalmente. Si bien es importante y es necesario hablar y dar lugar al conflicto, algunas situaciones ameritan tiempo y *amasado*, y especialmente requieren crear las condiciones para poder generar algunos movimientos. La ESI desde el entrecruzamiento de los ejes y la interrelación de las puertas de entrada nos habilita a generar planificaciones y propuestas que nos ayuden a trabajar cuestiones vinculares que surgen en situaciones que irrumpen, incluso armando redes y elaborando proyectos entre diferentes docentes. No necesariamente

¹ Ministerio de Educación de la Nación. Programa Nacional de ESI (2016) Los cinco Ejes de la ESI: Ejercer nuestros derechos. Reconocer la perspectiva de género. Respetar la diversidad sexual. Valorar la afectividad. Cuidar el cuerpo y la salud.

frente a cada conflicto *tenemos que* generar un proyecto, pero prestar atención cuando sí es necesario.

¿Qué es la educación emocional?

Su objetivo principal es que las niñas y adolescencias aprendan a gestionar sus emociones recurriendo centralmente a dos operaciones denominadas autoconocimiento y autorregulación. El autoconocimiento solicita que el "yo" se auto examine de manera reflexiva en pos de reconocer sus sentimientos. La autorregulación se sirve de ese auto-escrutinio para, en caso de identificar emociones confusas o alteradas, buscar apaciguarlas y controlarlas.

La educación emocional se inspira en la noción de inteligencia emocional surgida en los años 90. Una persona inteligente en términos emocionales nunca se sentirá abrumada por sus emociones, sino que sabrá utilizarlas como competencias y habilidades para el desempeño, tanto a nivel laboral como social. Otro pilar de esta educación es la llamada psicología positiva. Esta rama de la psicología surge como una crítica interna de la propia disciplina y plantea que las tradiciones predominantes del campo han focalizado en las emociones negativas (la angustia, la depresión) antes que en las que apuntan al bienestar. La psicología positiva busca entonces corregir esta tendencia y, haciendo a un lado la negatividad, concentra esfuerzos en la felicidad, la alegría, el optimismo. Esto explica el énfasis en lo positivo postulado desde la educación emocional y la solicitud de tener actitudes positivas, construir relaciones positivas y crear climas positivos (cf. Abramowski, 2020).

En los últimos años, la perspectiva de la educación emocional comenzó a tener presencia en el sistema educativo nacional a partir de legislaciones y capacitaciones. Al mismo tiempo, empezó a ser fuertemente criticada por sus estrechos vínculos con la racionalidad neoliberal. A continuación, resumimos algunos de los puntos que se le cuestionan:

1. Desde la educación emocional las emociones son consideradas entidades objetivables, medibles, cuantificables, calculables, convertibles en habilidades y competencias. Hay, aquí, una noción mercantilizada del sentir.
2. La educación se entiende como sinónimo de regulación, control, gestión y adaptación.
3. La división tajante entre emociones positivas y negativas intenta barrer con las emociones difíciles, ambiguas, confusas o inesperadas.
4. La perspectiva de la educación emocional desacredita y desprecia el papel que tienen el saber, la cultura y los conocimientos en el acto educativo, construyendo falsos dilemas.
5. La recurrencia del prefijo "auto" (autorregulación, autoconocimiento) es una invitación a examinar la interioridad que, entre otras cosas, pone entre paréntesis aquello que da contexto al sentir. Para este enfoque, si una persona siente ira, no importa indagar el motivo (y si acaso es una ira pertinente y oportuna) sino aquietar esa emoción con técnicas de auto control.
6. La corriente de la educación emocional está en estrecha relación con el emprendedorismo, el coaching y las terapias de autoayuda que proponen, como modelo de comportamiento, hacer foco en el individuo y su voluntad. En este sentido, se contribuye a responsabilizar a las personas –y al modo en que cada quien gestiona sus emociones– de sus éxitos y fracasos.

¿Alojar o regular las emociones en la escuela?

Los discursos ligados a la educación emocional impactan, casi sin tener registro de esto, en nuestras vidas: en nuestros modos de pensar, sentir y actuar. Se vinculan con la psicología positiva, las neurociencias, el mindfulness y vienen teniendo cada vez más auge. Estas ideas que provienen del ámbito empresarial y se han trasladado al educativo como dijimos anteriormente, tienen especial impacto en el Nivel Inicial.

Proponen, como lo señalamos, la auto-regulación, auto-control y gestión de las emociones y vienen de la mano de un mandato de felicidad permanente. Como suelen confundirse con la ESI, a pesar de que se apoyan en paradigmas muy diferentes, consideramos central interpelar los fundamentos de la educación emocional y diferenciarlos del modo de alojar y pensar la afectividad desde la ESI. Es necesario que, como docentes, podamos asumir una posición crítica y contemos para ello con claves de lectura para analizar propuestas, recursos literarios y audiovisuales que hoy invaden las instituciones con el fin de visibilizar el paradigma desde el cual están planteados. Asimismo, necesitamos revisar criterios para planificar y/o intervenir en función de cada grupo y su contexto desde el marco de la ESI.

Verbos que se con-jugan con la ESI o con la Educación Emocional

Alojar, dar lugar, compartir, escuchar, entender, respetar, acompañar son verbos que vienen de la mano de la ESI.

Gestionar, administrar, regular, entrenar, controlar, son verbos propios de la educación emocional.

Justamente se abordan las emociones desde el proyecto histórico de las cosas, cuando se las quiere recortar, aislar, etiquetar, encasillar o pedagogizar imponiendo una sola mirada, simplificando la complejidad de la vida y de las relaciones. Por ejemplo, cuando intervenimos al estilo de: así es la alegría, no tenés que tener miedo, no es bueno estar triste, tienen que quererse, no hay que enojarse, ¿todavía seguís angustiada? Cuando se abordan desde supuestas verdades únicas e iguales para todas las personas. Desde los mismos colores, definiciones, modos de expresarlas y sentirlas en el cuerpo. Incluso desde los mismos emojis.

Alojando las emociones desde la ESI

Frente a las propuestas de la educación emocional que viajan en *auto*: **auto**control, **auto**gestión, **auto**regulación, **auto**conocimiento, la ESI propone viajar en *colectivo*. Un *colectivo* que pueda alojar, compartir, dar lugar, escuchar. Que genere condiciones para construir un nosotros/as/es.

Es importante destacar que en ese viaje en *colectivo* las emociones están siempre presentes, no solo cuando los equipos docentes proponen una determinada actividad en el marco del eje **valorar la afectividad**. Cuando se comparte una narración, se realiza un deporte, se resuelve un problema matemático, se trabaja en equipo, se pinta, se baila, se juega. Registrarlo, visibilizarlo, enriquecerlo nos va a permitir profundizar en la perspectiva integral y transversal de la ESI.

Especialmente remarcamos el valor de lo situado. Si generamos alguna propuesta más específica referida al eje valorar la afectividad, es necesario que esté al servicio de trabajar lo que ese grupo, esa comunidad, en ese contexto y en ese momento, necesita, es decir no con enlatados, sí con enlazados.

Bibliografía

- Abramowski, A. (2021). Clase 3: La dimensión afectiva de la tarea docente. Reconsideraciones en tiempos de pandemia. [Cuando pase el temblor](#): temas de pedagogía en el futuro cercano. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Maltz, Liliana (2022). [Clase N°3](#): ¿Alojar o regular las emociones en la escuela? ¿Qué propone la educación emocional? Cuerpos y afectividades en la tarea pedagógica. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Maltz, Liliana (2022). [Clase Nro. 4](#) ¿Alojar o regular las emociones en la escuela? ¿Cómo se aborda la afectividad desde la ESI? Cuerpos y afectividades en la tarea pedagógica. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.